

PRÓLOGO

Con este número de Denarius, el Departamento de Economía de la UAM Unidad Iztapalapa, recopila preocupaciones y temas que giran en torno a la demanda de educación superior, el cambio en la educación y las tecnologías emergentes, el mercado de trabajo segmentado, la no sostenibilidad de los ingresos tributarios, el problema de descentralización fiscal y las burbujas financieras. Asimismo, se desea construir un espacio de discusión, con ideas teóricas y resultados de investigación, que permitan adentrarse al conocimiento de temas estratégicos, y esto también tiene relación con la gestión pública.

La sabiduría de quienes sostienen la educación y el mercado de trabajo como la mejor opción estratégica, en un contexto de bajo o nulo crecimiento, conlleva accionar los incentivos adecuados para ello. No obstante, debe advertirse que las reformas estructurales y los ajustes a los programas de educación no son suficientes si no contemplan los resultados de las investigaciones.

Nora Nidia Garro Bordonaro y Armando Arcos Calzonci, en “La demanda de educación superior en México 2016”, resaltan la importancia de la inversión en capital humano, a partir de autores como Mincer, Becker, Carnoy y Llamas, para ubicar el hogar como el centro del sistema, entre lo educativo y lo laboral. Por consecuencia, el mercado laboral influye y crea las condiciones en las familias para la toma de decisiones respecto a la demanda de educación superior.

Con base en el empleo de microdatos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) y la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), 2016, de una muestra de hogares encuestados bastante aceptable, que representan un 39% de todos los hogares que demandan educación a nivel superior, se trazan dos objetivos. Uno, discutir la teoría económica que influye en la demanda de educación y considera el hogar como la unidad de análisis para la decisión de demanda. Dos, hallar la ecuación econométrica que representa los

factores, que más se aproximan al Plan de Vida del Hogar, que pudieran ser significativos con los ingresos esperados en el mercado laboral.

Con base en el rigor metodológico, se explora la posible estimación de la demanda de educación superior en los hogares, como proporción de estudiantes respecto al número de integrantes del hogar. Entre los resultados, se halla que los precios y los rendimientos económicos no determinan la decisión de la demanda, en un rango de edad pertinente. Pero si se localizan ciertos factores sociales, como el estatus de ingresos per cápita, clima educativo, hogar nuclear, la preponderancia de la educación pública y el entorno urbano, que asumen un mayor peso en la decisión de la demanda.

Más allá de las estimaciones, se encontró que los ingresos laborales entre los trabajadores ocupados, con educación media superior y superior, no influyen de modo fuerte en la demanda de educación superior. Tampoco es importante la existencia de una beca de estudios en el hogar para decidir la demanda. Resultan ser más fuertes, las variables como la preponderancia de la educación pública, el hogar urbano, el nivel de ocupación del hogar, en ese orden; luego existe el clima educativo, así como el ingreso per cápita del hogar y lo que pasa si hay una jefa del hogar.

Pablo César Hernández Cerrito y Francisco Javier Mancilla Venegas, en su trabajo “El cambio en la educación: viejas raíces, nuevas prácticas docentes mediadas por las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC)”, advierten que la docencia tiene que ser flexible, autónoma e interdisciplinaria, máxime si se trata de una institución que se caracteriza por ser “abierta al tiempo”. Las nuevas tecnologías implican cambios, con nuevas prácticas y enfoques de la educación superior, que se usan las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), para trascender de una zona de confort a una de innovación.

Una nueva forma de educar, dicen los autores, que conlleva el empleo efectivo de las tecnologías, bajo un plan de gestión del cambio, que lleve al mejor uso de los docentes de esa voluntad ética, mentalidad innovadora y de responsabilidad social. En tal situación, los estudiantes

tienen que emplear su capacidad de aprendizaje, de modo autónoma y asimilar la información, con una estrategia permanente de aprendizaje. El rol del docente, por consecuencia, será un facilitador y guía; mientras que el estudiante asume un papel más activo.

Esta transformación representa un desafío y un proceso de cultura organizacional. No deja de haber resistencias y obstáculos a estos cambios, pero en el contexto de la UAM Iztapalapa, se cuenta con profesores con alta formación científica, que como líder y factor del cambio, la investigación y los resultados se incorporan al proceso de enseñanza.

En “Segmentación estructural del mercado de trabajo en México”, Ignacio Llamas Huitrón da importancia a la forma de valorar el conocimiento productivo del trabajador, por el grado de escolaridad, la capacitación y la experiencia laboral. Esto genera una competencia por los puestos de trabajo, pese a haber una economía de excedentes laborales. El autor se enfoca a dos segmentos del mercado de trabajo, uno formal y otro informal, que se distinguen por un comportamiento desigual, en que los ingresos laborales son más altos en el formal; y a mayores conocimientos se alcanzan mayores premios monetarios.

Para dicho autor, la alta desigualdad en la distribución del ingreso ocurre por la existencia de un segmento informal, en cuanto se forma un “ejército de reserva”, que son aquellos trabajadores que no pudieron alojarse en el sector formal. Esta informalidad se extiende a medida que la tasa de acumulación no sea suficiente para crear los empleos formales que demanda la economía.

Se encuentra que el mercado laboral es bastante flexible, como parte de esa supervivencia social, lo que genera algo de movilidad laboral entre sectores y segmentos, lo cual evita que crezca el desempleo abierto, pero se adapta a los cambios en las demandas por sectores y regiones. No obstante, los empleadores no desean incurrir en gastos de capacitación, bajo el riesgo de que los trabajadores abandonen su empleo y se vayan a otras mejores ofertas salariales.

Entre los resultados del trabajo de Nora Nidia Garro Bordona-ro y Armando Arcos Calzonci, "La demanda de educación superior en México 2016", se observa que los trabajadores con mayor escolaridad logran mayores ingresos en promedio. Al mismo tiempo, la formación de la fuerza laboral que está mejor capacitada, tiene la posibilidad de ubicarse en mejores procesos productivos. El hecho de que la economía de México sea de bajo crecimiento (del 2.3% anual entre 2000 y 2017) se da en un contexto de menor nivel de competencias laborales de la Población Economicamente Activa (PEA). No queda duda, en la lectura de los resultados, es evidente la segmentación por la existencia de ese "ejército de reserva", el cual se constata en el segmento informal, que está generando un rasgo estructural de las economías en desarrollo.

La gestión pública del Estado no va más allá de una instrumentación del gasto público, pero tiene que contemplar la eficiencia en la recaudación tributaria y el proceso de descentralización fiscal, que no siempre va acorde con las finanzas públicas equilibradas. El logro de un equilibrio en las cuentas fiscales, no necesariamente lleva a un recorte del gasto público, máxime si éste está orientado a la promoción de la economía. Pero, una severa austeridad en el gasto, puede resultar altamente costoso en términos de empleos y de bajo crecimiento del PIB.

Miriam Magnolia Sosa Castro, en "La formación de burbujas especulativas y la crisis financiera: teoría y políticas de prevención", inicia el análisis de las crisis con resultados sociales devastadores. Pero le interesa observar la conexión entre la formación de burbujas y el surgimiento de las crisis financieras, mismas que responden a la naturaleza de los vaivenes del mercado. Estas burbujas se observan por las continuas alzas de precios, por encima de su valor real. El propietario de ese activo tiene la expectativa de que haya una tendencia alcista, de modo que la venta futura del activo sea a un precio más alto.

En los mercados financieros prevalece una dinámica, movida por los procesos de financiarización, que prefiere lograr mayor liquidez, a costa de los activos disponibles. Pero reorienta los ingresos hacia el capital, cambiando su composición y los pagos de intereses. Ante la hipótesis de

los mercados eficientes, de Eugene Fama, se percibe una ausencia de límites en los arbitrajes y subsiste la desinformación entre algunos agentes en el mercado, lo que lleva al surgimiento de esas burbujas financieras.

Por tal motivo, se señala la necesidad de un marco regulatorio, alineado a la política fiscal, que “castigue” las actividades que lleven a no proteger los intereses públicos. Todo ello, no puede estar ajeno a los cambios en los mercados globales, para hallar los factores que están generando las crisis, mismas que aún siendo inevitables, son previsibles. Al final hay un apartado de reseñas bibliográficas, que no sólo queda en un análisis descriptivo, sino que busca invitar a la lectura y difunde algunos trabajos recientes.

En el trabajo “La insostenibilidad recaudatoria y los riesgos de redistribución, estabilización y provisión de bienes públicos en México”, los autores Reyes Tepach Marcial, Raúl Cornejo López y Nadima Simón Domínguez, analizan los pormenores del federalismo fiscal y la estructura del sector público, en cuanto a sus funciones distributivas, de recaudación y el destino del gasto. Se reconoce como obra que la responsabilidad en la recaudación y el gasto se decida a nivel central.

A modo de explicación, se centran en la provisión de bienes públicos y la inestabilidad de las finanzas públicas, a partir de una “trampa fiscal”, que se identifica por una baja recaudación (incapacidad del Estado), que se retroalimenta por no lograr la funciones de redistribución de riqueza, estabilización y provisión de bienes públicos, las cuales poseen sus riesgos. Esto no se fortalece, según los autores, por la fuerte dependencia de los ingresos petroleros y la no captación de impuestos. Se hace un análisis de los impuestos, entre ellos el Impuesto Sobre la Renta (ISR), que fue el impuesto con mayores cambios.

No se omite la necesidad de una propuesta de reforma fiscal, o de hallar nuevas fuentes de recaudación, porque nada es fácil para guiar las finanzas públicas hacia una posición fuerte. La aseveración, es que el camino no es aumentar el endeudamiento, ya que no es sustentable y pondría en riesgo la calificación financiera del país.

La administración pública, sin duda, necesita de una teoría que le dé legitimidad a las acciones de gobierno, pero también urge un sistema y los mecanismos de mediación para llevar a cabo la gestión pública, sin dejar de controlar las “imperfecciones” del mercado, a distintos niveles de gobierno.

Por su parte, Fernando Gaona Montiel y Juan Mendoza Pérez, en el trabajo “Estructura Fiscal y descentralización en México: un análisis institucional con énfasis en la disfuncionalidad en el uso de recursos de los estados, 2016” sostiene que los estímulos fiscales son necesarios para restablecer el crecimiento de la economía. Pero, no ha sido suficiente para desarrollar las economías estatales. Hay una realidad de las finanzas públicas en los gobiernos locales, debido a una estructura fiscal altamente centralizada.

Hay una limitada capacidad de las instituciones fiscales, a nivel local, obligando a depender del financiamiento de los ingresos federales. Así, el objetivo del artículo consiste en analizar los factores institucionales, como falta de capacidad, disfuncionalidad y un tamaño del sector público, acorde a los recursos fiscales, que obligan a depender fuertemente de las participaciones federales.

La descentralización es un fenómeno no resuelto, por venir atada a la propia centralización de los recursos federales, de un sistema fiscal no eficiente. Puede que la política fiscal tenga cambios, pero sin un “ancla” a mediano plazo, se está dando origen a riesgos fiscales y al deterioro del marco institucional. La evidencia estadística muestra que hay debilidades y disfuncionalidades en los estados, que impide ampliar sus márgenes de maniobra en cuanto al uso de recursos.

No hay duda que se generan mayores presiones políticas y de rendición de cuentas en los gobiernos locales; pero no se resuelve el problema, pese a que sí operan gobiernos participativos, cabildos abiertos a la ciudadanía, comités de colonos, contralorías sociales y se están formando fideicomisos abiertos al escrutinio público.

Para los diseñadores de la política pública es menester observar que la gestión vaya dirigida a dar continuidad, al menos, de una tasa satisfactoria en el crecimiento de la economía. De no ser así, se pone en entredicho el funcionamiento de la democracia de la sociedad, así como los efectos de una economía de mercado.

Graciela Aurora Mercado Rosas, en el “Discurso homenaje *in memoriam* a Trinidad Martínez Tarragó”, le ofrece testimonio y profunda admiración a la creadora de una institución educativa de gran prestigio internacional, el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE). De acuerdo a esta autora, la Maestra Martínez Tarragó sabía de la importancia de la educación. Pero rechazó que separar la docencia de la investigación porque ambas se nutren.

Para Mercado Rosas, la Mtra. Trinidad era una mujer de excepción. Ahora se le recuerda como una maestra con la convicción de mejorar la oferta educativa de los postgrados en economía y áreas afines en este país. Lo plasmó en un proyecto que presentó al Lic. Horacio Flores de la Peña, entonces Secretario del Patrimonio Nacional de aquella época, y que junto con el Lic. Francisco Javier Alejo, Director del Fondo de Cultura Económica (FCE), la apoyaron para darle viabilidad, cuando el presidente de la República era el Lic. Luis Echeverría Álvarez.

Hija de padre exiliado, que le enseña el corresponder a un país que les dio cabida en momentos difíciles, se formó como economista en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), para después seguir estudios de posgrado en Escocia, Reino Unido, en donde se especializó, según la autora, en los procesos de internacionalización de la producción. Es ahí donde comprendió la importancia de la globalización.

Luis Huesca Reynoso y Nora Nidia Garro Bordonaro, reseñan el libro “Mercado laboral: Ocupación, salarios e informalidad”, de María de Lourdes Ampudia Rueda y Mario Camberos Castro (coord.); ahí se describe una variedad de enfoques y consecuencias del mercado de trabajo, en ocho ensayos distintos, respecto a políticas y cambios tecnológicos en el trabajo formal e informal.

No solamente se recogen reflexiones de la sociología radical, el análisis neoclásico y otros enfoques, sino que se hace análisis de resultados de investigación, de temas relacionados con el empleo y el mercado laboral, dentro de la era de la globalización. Es interesante, porque se recoge una crítica a la teoría neoliberal de Alessandro Bonano y el papel de las políticas, para analizar qué tanto es un mercado laboral controlado o no, en el logro de ajustes y eficiencias sin interferencias.

En la misma reseña, se observa el impacto de la crisis del mercado mundial en los temas de desempleo, salarios y pobreza. No obstante, las teorías clásica y keynesiana se vuelven insuficientes para explicar la informalidad del mercado de trabajo. Algo que se describe son los efectos de la apertura comercial y la desigualdad de los salarios, en cuanto a la abundancia de trabajadores menos calificados, y que sí se ven beneficiados con el libre comercio. No se omite el tema del cambio técnico y el sesgo hacia trabajadores de mayor escolaridad, lo que hace la diferencia entre países en desarrollo y desarrollados.

Dentro de la reseña hay otros trabajos analizados, lo cual hace que el libro sea muy atractivo. Uno de los temas más recurrentes es la informalidad y las condiciones laborales de los profesionistas, no sólo en materia de salario, sino de contratos y la seguridad social. En cuanto a la frontera norte de México, se determinó que el papel de la inversión pública no ha generado ningún crecimiento económico ni de empleo. En otra sección, se observa el trabajo doméstico, que es atendido por mujeres principalmente, dada la cultura prevaleciente. Por último, se refieren a la industria avícola, en cuanto al empleo de la mano de obra latina en los Estados Unidos, y cómo están siendo afectadas por los lineamientos del Fondo Monetario Internacional (FMI) y Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

En la reseña del libro “El Petróleo en México y sus impactos sobre el territorio”, de Martín M. Checa-Artasu y Regina Hernández Franyuti (coord.), Roberto Gutiérrez Rodríguez destaca la distribución geográfica de los yacimientos, que se dividen en zonas, activos y áreas, por las características de las cuencas geológicas, de tierra firme y el fondo del

mar. Asimismo, se hace un recuento de la infraestructura de refinerías, complejos petroquímicos y plantas petroquímicas.

A lo largo del libro, de acuerdo a Roberto Gutiérrez, se destaca el no reforzar la producción de refinados, gas y petroquímicos, pues lamentablemente este país seguirá dependiendo de las importaciones. Hay una preocupación central, derivada del “extractivismo”, que acentúa el deterioro del medio ambiente, los cambios urbanos y una serie de impactos, a partir de los ajustes a las leyes y la reforma energética del 2013-2014.

El texto destaca que los temas de mayor preocupación, asociados todos al “extractivismo”, son: el deterioro del medio ambiente, los cambios urbanísticos, los impactos sociales y económicos, y los alcances de los contratos de exploración y explotación surgidos de los ajustes a las leyes secundarias de 2008 y de la reforma energética de 2013-2014. A raíz de ello, las empresas privadas han adquirido los derechos de explotación, por más de 35 años. Pero son las empresas internacionales, las que se están enfocando a explotar los yacimientos en el Golfo de México, en aguas someras y profundas.

En la reseña se aprecia que ha habido una intensa explotación de petróleo entre 1980 y 2015, lo que implica elevar los costos de extracción, al explotarse las aguas profundas del Golfo de México y los yacimientos del noreste y oriente del territorio. Esto genera un deterioro del medio ambiente por el empleo de las técnicas del *fracking* (fracturación hidráulica que implica inyección de agua, arena y químicos), para quebrar la roca y liberar el petróleo y gas. Por consecuencia, se tendría que evaluar la pertinencia de continuar con esta técnica y no caer en un “extractivismo” rentista a toda costa.

Fernando Gaona Montiel

